



Editada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile

CIRCUITOS ALTERNATIVOS DE PRODUCCIÓN DE AGROALIMENTOS EN UN ESCENARIO DE TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN NEUQUÉN, ARGENTINA*



Alternartive Agri-food Production Circuits in a Scenario of Territorial Transformations in Neuquén, Argentina

Circuitos alternativos de produção de agroalimentos num cenário de transformações territoriais em Neuquén, Argentina

María Daniela Rodríguez

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional del Comahue Neuquén, Argentina

https://orcid.org/0000-0003-2526-9375 dany_bolivar@hotmail.com

Vol. 12, N° 35, 86-101, abril de 2025

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación https://doi.org/10.35588/xt3b7810

Verónica Trpin

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional del Comahue Neuquén, Argentina

> https://orcid.org/0000-0002-7384-682X vtrpin@gmail.com

Recibido

12 de junio de 2024

Aceptado

7 de setiembre de 2024

Publicado

4 de abril 2025

* Proyecto "Políticas y transformaciones sociales en territorios turísticos de la provincia del Neuquén" y Proyecto "Transformaciones territoriales en contextos extractivistas. Procesos de desigualdad de migrantes y del Pueblo Mapuce de la Norpatagonia". Universidad Nacional del Comahue, periodo 2022-2025.

Cómo citar

Rodríguez, M.D. y Trpin, V. (2025). Circuitos alternativos de producción de agroalimentos en un escenario de transformaciones territoriales en Neuquén, Argentina. *RIVAR*, *12*(35), 86-101. https://doi.org/10.35588/xt3b7810

ABSTRACT

The productive transformations in territories of the middle valley of the Neuquén River, in the province of Neuguén, Argentina, have deepened in recent decades, characterized by the expansion of development models that promote the advancement of hydrocarbon activity and the concentrated production of fruits and wines for export. In this context, experiences of cultivation and processing of agri-food combined with state actions that advise and accompany small producers and processors emerge as the opposite. In this scenario and from the concern to notice the sustainability and expansion of the production of healthy foods in Argentina as alternatives to agroin dustry and extractivism, the article aims to recognize and analyze the presence of circuits that bring together institutions and local actors as well as public agents in a broad plot deployed in the municipality of San Patricio del Chañar, in the department of Añelo, province of Neuquén. This town is located in a fruit and wine growing area destined for the international market that coincides with the Vaca Muerta area, the main shale oil and shale gas formation in Argentina. In the study carried out since 2020, a qualitative approach is used, focused on field work on properties where they work, to guarantee self-consumption and local sales, family producers, orchardists and food processors. Tours and observation were carried out in the productive spaces as well as interviews with local representatives, technicians and state agents.

KEYWORDS

Agro-food, Neuquén, productive circuits.

RESUMEN

Las transformaciones productivas en territorios del valle medio del río Neuguén, en la provincia del Neuguén, Argentina, se profundizaron en las últimas décadas, caracterizadas por la expansión de modelos de desarrollo que propician el avance de la actividad hidrocarburífera y la producción concentrada de frutas y vinos de exportación. En este contexto, surgen como contracara experiencias de cultivos y procesamiento de agroalimentos combinadas con acciones estatales que asesoran y acompañan a pequeñas y pequeños productores, junto a elaboradores y elaboradoras. A la luz de este escenario y desde la preocupación por advertir el sostenimiento y expansión de la producción de alimentos sanos en la Argentina como alternativas a la agroindustria y al extractivismo, el artículo se proponer reconocer y analizar la presencia de circuitos que convocan a instituciones y actores locales así como agentes públicos en una amplia trama desplegada en el municipio de San Patricio del Chañar, departamento de Añelo, de la provincia de Neuquén. Dicha localidad se emplaza en una zona frutícola y vitivinícola destinada al mercado internacional que coincide con el área de Vaca Muerta, principal formación de shale oil y shale gas de Argentina. En el estudio, realizado desde el año 2020, se utiliza un enfoque cualitativo, centrado en el trabajo de campo en predios donde trabajan, para garantizar el autoconsumo y venta de cercanía, productores y productoras familiares, huerteras y elaboradores de alimentos. Se concretaron recorridas y observación en los espacios productivos así como entrevistas a referentes locales, técnicas, técnicos y agentes estatales.

■ PALABRAS CLAVE

Agroalimentos, Neuquén, circuitos productivos

RESUMO

As transformações produtivas nos territórios do vale meio do rio Neuquén, na província de Neuquén, Argentina, aprofundaram-se nas últimas décadas, caracterizadas pela expansão de modelos de desenvolvimento que promovem o avanço da atividade hidrocarbônica e a produção concentrada de frutas e vinhos para exportação. Neste contexto, as experiências de cultivo e processamento de produtos agroalimentares combinadas com ações estatais que aconselham e acompanham os pequenos produtores e processadores surgem como o oposto. Diante desse cenário e a partir da preocupação em perceber a sustentabilidade e a expansão da produção de alimentos saudáveis na Argentina como alternativas à agroindústria e ao extrativismo, o artigo tem como objetivo reconhecer e analisar a presença de circuitos que reúnem também instituições e atores locais como agentes públicos em um amplo terreno implantado no município de San Patricio del Chañar, no departamento de Añelo, na província de Neuguén. A cidade está localizada em uma área frutícola e vitivinícola destinada ao mercado internacional que coincide com a área de Vaca Muerta, principal formação de shale oil e shale gas da Argentina. No estudo, realizado desde 2020, é utilizada uma abordagem qualitativa, focada no trabalho de campo nas propriedades onde atuam, para garantir o autoconsumo e as vendas locais, produtores familiares, pomares e processadores de alimentos. Foram realizadas visitas e observação nos espaços produtivos, além de entrevistas com representantes locais, técnicos e agentes estaduais.

PALAVRAS-CHAVE

Agroalimentos, Neuquén, circuitos produtivos.

Introducción

En las últimas décadas, el abordaje de la producción de alimentos ha estado centrado en el sistema agroalimentario mundial, caracterizado por la alta concentración de la producción, logística y comercialización (Teubal, 1999 y Rubio, 2016), además del desarrollo de tecnologías críticas para la organización de las actividades de la cadena "(como la computación en la nube, el uso de big data, blockchain y el desarrollo de plataformas de comercialización, entre otros), que habilitan a hablar de una cuarta revolución industrial, también en el mundo del agro y los alimentos" (Craviotti, 2023: 4). Cristóbal Kay (2007) ha señalado la presencia actual de agriculturas a dos tiempos: una concentrada y agroindustrial, y otra con limitaciones en su reproducción, sostenida por población campesina y pequeñas y pequeños productores. En su libro *Devorando el planeta* (2022), la antropóloga Patricia Aguirre nos advierte sobre los efectos del acceso a alimentos generados por las agroindustrias que dominan el sistema agroalimentario a escala global, tendencia que mostró su fragilidad en crisis recientes vinculadas a la pandemia por Covid-19 y la guerra de Ucrania.

En esta línea, Craviotti (2023) observa que el sistema agroalimentario experimentó transformaciones aceleradas, entre las cuales señala la intensificación del incremento de la producción y el consumo de agroalimentos industrializados, lo cual supone un conjunto de impactos adversos desde el punto de vista social y ambiental, al generar "la exclusión o inclusión subordinada de pequeños y medianos productores, la precarización del trabajo asalariado y el surgimiento de desigualdades entre espacios geográficos, junto con la pérdida de biodiversidad y recursos no renovables" (2023: 3). Al mismo tiempo, en los espacios rurales, dichos procesos se conjugan con la extracción de recursos naturales como minerales, hidrocarburos y litio, que aceleran el desplazamiento de productores y productoras de agroalimentos hacia áreas marginales y la depredación indiscriminada de la naturaleza (Fraser, 2023).

Como contraparte, autores y autoras como Rossi (2023) y Pazmiño et al. (2017), han advertido el sostenimiento de dinámicas productivas alternativas a pequeña escala, relacionadas a ventas de productos de cercanía y sustentadas en el trabajo familiar. En ciertos puntos de la Argentina, tales iniciativas son acompañadas por el Estado desde el soporte técnico, la disposición de tierras y semillas para cultivar y el asesoramiento en el procesamiento, de modo de atender necesidades alimentarias locales. Aguirre considera que estas propuestas productivas provienen "de los sujetos, de las instituciones, impulsadas por las políticas públicas [...] por las organizaciones sociales" (Aguirre 2022: 226) en una dirección común para mejorar el consumo de alimentos sanos. Desde estas líneas de estudio es posible analizar lo agroalimentario y su articulación con los hábitos y dinámicas alimentarias.

Como parte de este contexto, situamos la producción y procesamiento de agroalimentos a pequeña escala en el norte de la Patagonia, dinámica sostenida desde proyectos educativos focalizados y en respuesta a las necesidades de alimentación de las poblaciones locales. Entendemos por pequeña escala la producción familiar de agroalimentos que se destina para el autoconsumo y la venta de cercanía en el mercado local o regional, lo cuales se constituyen en circuitos alimentarios alternativos definidos por Craviotti como "modalidades de abastecimiento de alimentos que conectan producción y consumo y que están basadas en valores éticos [...], el empleo de prácticas amigables con el medioambiente [...] y el acortamiento de los eslabones desde el productor al consumidor" (Craviotti, 2023: 10).

Este artículo propone como objetivo general recorrer el contexto en el que se fortalecen iniciativas productivas y las acciones estatales que asesoran y acompañan a pequeños y pequeñas productoras y elaboradoras y elaboradores de alimentos, para analizar, tal como propone Aguirre, la presencia de circuitos que convocan a instituciones, actores locales y políticas públicas en una trama amplia y territorializada interesada por la alimentación sana.

En la primera parte del texto, se avanzará en situar tendencias y transformaciones que acontecen en los espacios rurales y que se enmarcan en la expansión de modelos extractivistas como el hidrocarburífero a escala regional, procesos que han profundizado el desplazamiento y limitación de espacios destinados a la producción de agroalimentos basado en el trabajo familiar. Luego se recorren las acciones del Estado provincial y municipal que han propiciado dos espacios productivos educativos en el municipio de San Patricio del Chañar, en la provincia de Neuquén. Estas experiencias locales permiten poner de relieve el sostenimiento de prácticas que anudan comunidad-alimentos-territorios desde opciones agroecológicas o en transición a la agroecología, en un contexto de consolidación de la explotación hidrocarburífera en cercanía a las tierras irrigadas destinadas a generar alimentos. Finalmente, se presentarán las reflexiones finales para pensar la articulación entre los estudios de la producción de los agroalimentos —generalmente focalizados en los complejos agroalimentarios— y el abordaje de las dinámicas locales protagonizadas por actores locales, con y sin acompañamiento estatal, que resuelven urgencias alimentarias y el acceso a alimentos más saludables y en cercanía.

Decisiones metodológicas

El presente artículo se enfoca desde un abordaje cualitativo para reconocer las iniciativas estatales y la generación de circuitos alternativos de producción de alimentos frescos y mínimamente procesados. Las unidades de análisis están constituidas por los predios de producción donde trabajan huerteras y productoras y productores de la agricultura familiar y elaboradores y elaboradoras de agroalimentos. Nuestro estudio se nutrió de técnicas primarias y secundarias de recolección de la información y construcción de los datos.

Se abordan como fuentes primarias, entrevistas realizadas en dos periodos:

- Primer periodo: entre abril de 2020 y septiembre de 2021 se realizaron entrevistas virtuales grupales e individuales a cuatro técnicos/as de los Centros de Formación Profesional Agropecuaria N°1 Plottier y tres técnicos/as del N°2 Puesto El Chañar, a un responsable de la Agencia de Extensión del INTA y al asistente del director de la Estación Experimental en Guerrico (Río Negro), a la representante de Agricultura Urbana de la ciudad de Neuquén Capital, a dos integrantes del Centro Pyme Adeneu (comunicación personal, 2020), al referente del INAES de la provincia de Neuquén.
- Segundo periodo: entre mayo de 2023 y noviembre de 2023 se realizaron entrevistas presenciales individuales y grupales con el encargado de la Chacra Municipal de San Patricio del Chañar, con el equipo técnico del área de Producción del municipio de San Patricio del Chañar, con el coordinador y el equipo técnico del Centro de Formación Profesional Agropecuaria N° 2 (de ahora en más CFPA N° 2). La observación y recorridas de los predios productivos y las rondas de conversaciones e intercambio con los y las productores/as hortícolas de huertas abiertas y bajo cubierta, elaboradores y elaboradoras, huerteras y huerteros, que asisten y trabajan en ambos predios se mantienen hasta la actualidad.

Si bien las entrevistas y ronda de conversaciones fueron abiertas, se basó en una guía de preguntas orientadas a conocer las tendencias productivas, los proyectos promovidos desde las acciones estatales y las experiencias en sí vinculadas a las demandas y necesidades del grupo social con el que se trabaja. Como fuentes secundarias se relevó información sobre los planes de desarrollo realizados por el municipio de San Patricio del Chañar entre los años 2010 y 2020.

Transformaciones territoriales en espacios rurales

Desde las últimas décadas del siglo XX, en el norte de la Patagonia en general y en Neuquén en particular, se ha profundizado la histórica explotación extractivista de petróleo y gas que se expande junto a la especulación inmobiliaria en áreas agrarias de los valles irrigados. El megaproyecto Vaca Muerta, desde el acuerdo Ypf-Chevron aprobado en la Legislatura de Neuquén en el año 2013, representa en Neuquén la consolidación de un modelo de desarrollo nodal para la economía neuquina, dado que dicha área constituye el "yacimiento de gas y petróleo no convencional (el segundo más grande a nivel mundial en gas y el cuarto en petróleo), y que debe ser explotado mediante la tecnología de fracking, es decir mediante fractura hidráulica" (OPSUR, 2013).

El departamento de Añelo de la provincia de Neuquén, área de estudio en la que se localiza San Patricio del Chañar, es la puerta de entrada al megaproyecto de Vaca Muerta (Figura 1). En este departamento, ubicado en el margen medio del río Neuquén, bordean el río locaciones de empresas de servicios petroleros y predios dedicados a producción de peras, manzanas y cerezas para la exportación, así como al cultivo de viñedos y a la elaboración de vinos premium.

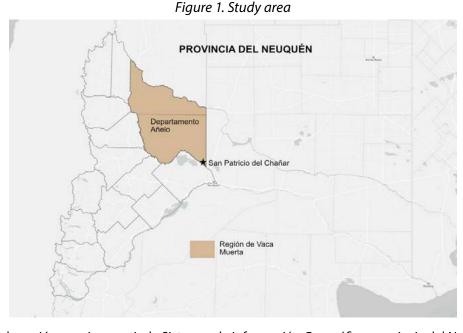


Figura 1. Área de estudio

Fuente: elaboración propia a partir de Sistemas de Información Geográfica, provincia del Neuquén, en https://giscopade.neuquen.gov.ar/sig_copade/. Source: own elaboration based on Geographic Information Systems, province of Neuquén, on the website mentioned above.

La territorialidad configurada por el capital concentrado se ve matizada por la persistencia de pequeños productores y pequeñas productoras de agroalimentos, quienes reflejan las variadas formas habitar un espacio marcado por el extractivismo, aún en una situación de subordinación creciente. En esta investigación nos posicionamos desde una geografía crítica para pensar el territorio desde su acepción más generalizada, entendiendo que dicho concepto lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una porción de la superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado (Blanco, 2007). En palabras de Rogerio Haesbaert (2004), el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económicas-políticas o poder más simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural. Por lo tanto, el territorio solo podrá ser concebido a través de una perspectiva integradora entre las diferentes dimensiones sociales a partir de lo cual advertir las disputas y tensiones en su configuración.

El giro territorial en los análisis sociales ha permitido dimensionar en los espacios rurales la modelación de territorialidades alienadas, marcadas por la "sistemática depredación sobre las agroculturas" (Machado Aráoz y Paz, 2016: 151). Para analizar dichos procesos, en América Latina la noción de extractivismo cobró relevancia y comenzó a problematizarse a fines de la década de 2000 "en un contexto de creciente conflictividad socioambiental, generada por el arribo de actividades extractivas —o por las consecuencias de actividades ya instaladas—" (Wagner 2020: 524). Se encuadran en esta tendencia actividades marcadas por nuevos dispositivos y tensiones entre fenómenos de globalización y localización, a partir de la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales, que se exportan como commodities y generan economías de enclave como pozos petroleros o minas, o espacialmente extendidas, como el monocultivo de soja. Por otra parte, el extractivismo:

Requiere grandes inversiones de capital intensivas, generalmente de corporaciones transnacionales. Presenta una dinámica de ocupación intensiva del territorio, generando el desplazamiento de otras formas de producción (economías locales/regionales) con impactos negativos para el ambiente y las formas de vida de poblaciones locales. (Wagner 2020: 523)

La producción de alimentos frescos en la provincia de Neuquén no escapa a las tensiones que expresan los modelos de desarrollo recostados en el extractivismo, territorios en los cuales el agua y la tierra constituyen objetos de disputa en una situación de desigualdad para pequeños productores y pequeñas productoreas hortícolas.

Las propuestas de producción de agroalimentos analizadas en este artículo, se ubican en una localidad que se gestó y creció en el marco de un proceso caracterizado por la consolidación de producciones frutícolas y vitivinícolas concentradas —fomentadas desde la década de 1960— (Steimbreger et al., 2003) y que décadas más tarde protagoniza transformaciones territoriales al compás de la consolidación de Vaca Muerta.

Cabe destacar que el departamento Añelo representa el área de mayor explotación de gas y petróleo de la provincia de Neuquén y la Argentina. El proceso de extracción hidrocarburos de manera no convencional en Neuquén está centrado en la localidad de Añelo (a cien kilómetros de la ciudad capital de la provincia y ochenta de San Patricio del Chañar),

en lo que se conoce como la "nueva Dubái", declarada como la capital del *shale*. Desde entonces, diversos medios de comunicación promocionaron el proyecto de explotación en el crecimiento de la localidad de Añelo en relación a las proyecciones de recuperación de "la economía provincial, generando importantes derrames en el resto de las actividades económicas presentes, incrementar en cantidad y calidad el empleo provincial y también el nivel de recaudación impositiva de la provincia" (Instituto Argentino del Petróleo y del Gas, 2014: 6). El proceso inflacionario que se generó en el territorio no ha tenido precedentes, dada la especulación inmobiliaria y los altos sueldos de los empleados de las empresas petroleras, que prácticamente coparon la vida cotidiana de las localidades de Añelo y San Patricio del Chañar.¹

En las fronteras de Vaca Muerta, San Patricio del Chañar representa, según las autoridades locales, "el último verde",² en relación a la presencia de chacras frutícolas y vitivinícolas³ que dominan el paisaje valletano y que lindan con empresas de explotación hidrocarburífera, las cuales generan impactos ambientales y conflictos por el uso de la tierra y del agua (Trpin y Rodríguez, 2023). Cabe destacar que en los limitados espacios disponibles se sostienen alternativas productivas a pequeña escala, que remiten a experiencias acompañadas por el gobierno provincial y municipal. Dichos nichos pueden enmarcarse en espacios periurbanos que resisten a los procesos extractivistas, en tanto "territorios de borde" (Barsky, 2015). Dichas experiencias productivas instalan un debate que sitúa a los agroalimentos en el centro: productores/as y elaboradores/as de alimentos y mujeres huerteras han tramado redes que involucran a técnicos/as vinculados al PRODA (Programa de Desarrollo Agroalimentario de Neuquén) y al Consejo Provincial de Educación de Neuquén, a través de los Centros de Formación Profesional Agropecuarios y del municipio de San Patricio del Chañar.

Iniciativas estatales y producción de alimentos a escala local⁴

Las alternativas productivas y de elaboración de agroalimentos que se gestan en el territorio estudiado, tienen su origen en propuestas propiciadas por el Estado desde circuitos educativos y municipales.

La acción pedagógica que se imparte en espacios de formación como los denominados Centros de Formación Profesional Agropecuarios —dependientes del Consejo Provincial de Neuquén— ha sido nodal en el fortalecimiento de iniciativas de producción a pequeña

¹ Los impactos de la actividad hidrocarburífera se advierte también en el crecimiento poblacional: en San Patricio del Chañar los Censos Nacional reflejan que en el año 1991 se registra 3187 habitantes, en el 2001 5.063 habitantes y en el censo 2010, 7.457. Aún restan aún los datos del último censo (2022), pero que según fuentes municipales ronda en un crecimiento cercano al 50% de la población en relación al 2010.

² Entrevista a agente municipal, 2 de julio de 2023.

³ Se encuentran las empresas frutícolas Mono Azul y las bodegas Fin del Mundo, Malma, Familia Schroeder, Patritti-Penaflor, Primogenito, Secreto Patagónico, entre otras.

⁴ Una versión anterior de este apartado se encuentra en el trabajo de María Daniela Rodrígues, Ariel Chara y Florencia Romero, "Experiencia de turismo rural: El circuito de producción de agroalimentos y la feria de la tierra a tu mesa en san Patricio del Chañar, Neuquén, Argentina", publicado en *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*.

escala y en el seguimiento y asesoramiento para la elaboración de agroalimentos a escala local.

Cabe señalar que, en Argentina, la educación vinculada a la actividad agropecuaria tiene una trayectoria de más de cincuenta años, promovida por áreas estatales y agencias internacionales de desarrollo. En la década de 1970, la educación agropecuaria estatal se ejecutó desde el Ministerio de Agricultura y Ganadería, para luego fortalecerse, en la década siguiente, con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), organismo que diseñó el programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Técnica Agropecuaria (EMETA) para América Latina desde la educación agropecuaria basada en la modernización agrícola. Esta acción no estaba basada en un cambio tecnológico o de infraestructura con la aplicación directa al agro, si no que tuvo como eje la educación técnica para lograr la modernización.⁵

Particularmente en Neuquén, desde principios de la década de 1990 se impulsó la educación agropecuaria al crearse una Escuela de Educación Media Agrotécnica y cinco Centros de Capacitación Agropecuaria de Educación "no formal" para adultos (hoy denominados Centros de Formación Profesional Agropecuarios), localizados en las principales zonas agrarias rurales de la provincia.

Por otra parte, hacia finales del siglo pasado, la creación de organismos vinculados a la educación tecnológica, dotó al Ministerio de Educación de la Nación de un instrumento ágil para el desarrollo de las políticas relacionadas con la educación técnico-profesional. Este nuevo escenario implicó "reprogramar" la tarea inicial del programa de formación, con un cambio central en la perspectiva de la educación tecnológica que pasó, de depender del Ministerio de Trabajo, a ser parte del de educación (Rodríguez et al., 2020). Seguidamente las provincias se acompasaron a esta política, entre ellas Neuquén.

En San Patricio del Chañar, desde el CFPA N° 2, se definieron líneas de acción dirigidas principalmente al empleo agrario del sector de la fruticultura: en su mayoría las capacitaciones se orientaron hacia los operarios del monte frutal y del empaque o embalaje de frutas: podadores, tractoristas, cosechadores, embaladores y clasificadores de futas, mientras que otras acciones de capacitación se dirigieron al productor familiar y al poblador rural.

A escala nacional, ante la crisis de fines de los años noventa en la Argentina y con un crecimiento de la desocupación sin precedentes, se impulsaron políticas alimentarias a nivel nacional que impactaron en los programas de formación agrotécnica: los gobiernos municipales asumieron la responsabilidad de atender la demanda de empleo y de la generación de agroalimentos.

Desde la preocupación por garantizar la producción de agroalimentos, el Puesto del Chañar (CFPA N° 2) se vinculó con gobiernos municipales, las organizaciones sociales y las instituciones públicas con el fin de desarrollar un programa que se asentaba en un sistema de

⁵ Este planteamiento se instala en el marco de la profundización de la economía neoliberal, en la cual América Latina ocupa un rol como productora de materia prima. El programa EMETA se impulsa con el objetivo de desarrollar la productividad en zonas rurales mediante la modernización agrícola y con las políticas educativas como eje. Desde esta proyección, se implementaron 25 proyectos desplegados en todas las provincias argentinas.

huertas didácticas para familias sin acceso a la tierra. Para ello, dispuso de una hectárea de tierra parcelada de propiedad estatal para organizar pequeñas huertas familiares, que se integraron al programa nacional de autoabastecimiento de alimentos Prohuerta (creado en 1994 en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). Su objetivo era resolver situaciones de crisis de ingresos a partir de políticas compensatorias en el corto plazo, y desde la asistencia técnica, orientar la capacitación y el financiamiento a los sectores rurales más vulnerables.

Cuatro organismos externos tuvieron central incidencia en esta etapa de reorientación de los programas de educación agrotécnica: el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento (BIRF), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (Karlau et al., 2016). Para los primeros años del 2000,

El centro de formación mencionado centró sus líneas de acción hacia la capacitación para microemprendimientos relacionados con los agrolimentos, contando con apoyo financiero del programa nacional Manos a la Obra y de recursos del municipio de San Patricio del Chañar. En este sentido, las capacitaciones se orientaban a la agricultura familiar e intensiva y al desarrollo de productos elaborados o manufacturas artesanales agroalimentarias. (Rodríguez et al., 2020: 298)

La demanda creciente de familias por acceder y trabajar la tierra, generó una presión social que resultó en la disposición de nuevas parcelas, por lo que se sumaron tres hectáreas pertenecientes al municipio de San Patricio del Chañar. En paralelo, se inició la articulación con el Programa de Desarrollo Agroalimentario (PRODA) del Ministerio de Producción y Turismo del gobierno de Neuquén, el cual incorporó como referencia la experiencia del CFPA N° 2, que pasó a tener un rol de importancia en tanto soporte para la dirección técnica del programa. Ello da cuenta de un Estado que tomó iniciativas ante los escenarios del agro y las demandas de los sujetos, pendulando entre el modelo dominante del agro y la asistencia a personas que no disponían de tierra.

Para comprender las transformaciones de esta experiencia, cabe considerar las modificaciones del sistema productivo en el norte de la Patagonia: la fruticultura basada en la pequeña producción perdió protagonismo, ampliándose la de escala empresarial. A su vez, a principios de la década del 2000, el gobierno provincial impulsó la actividad vitivinícola en el área de influencia, colonizada por nuevas y modernas bodegas de capital concentrado. Estas empresas frutícolas y vitivinícolas contaron con la capacidad y los recursos necesarios para formar a su personal, por lo que el gobierno reorientó sus líneas de acción hacia el fortalecimiento de la formación agrotécnica para el autoconsumo y para el impulso de los emprendimientos de elaboración de agroalimentos articulados con la economía social, atendiendo las necesidades de pobladores locales y regionales.

Actualmente, las tareas del CFPA N° 2, se basan en capacitaciones laborales, formación profesional inicial y continua de los distintos oficios de la producción agropecuaria y agroalimentaria, de los cuales participan, por año, entre 700 y 800 personas mayores de 18 años. Las mismas se centran en la gestación de Unidades Didáctico-Productivas (UDP) como espacios que nuclean metodologías de formación, entre las que se destacan:

- Huertas orgánicas: producción de hortalizas a campo y bajo cubierta durante todo el año.
- Granjas de aves: cría de aves en forma intensiva y natural. Gallinas ponedoras de razas criollas y araucanas, y pollos parrilleros.
- Bebidas fermentadas: elaboración de vinos, sidras y cervezas artesanales aplicando métodos naturales (por ejemplo: champaña/noir).
- Transformación y procesamiento de materia prima de origen agropecuario para la elaboración artesanal de agroalimentos: conservas, confituras, lácteos, chacinados.
- Gastronomía: producción de comidas saludables y regionales.
- Comercialización: feria de productores de la región del Alto Valle.
- Recepción de visitantes y turistas para el guiado por el Circuito de Interpretación de procesos productivos de agroalimentos.

Tal como se adelantara, desde el relato de un histórico directivo de la institución de formación, se advierten virajes en las demandas hacia el Puesto del Chañar en función de las transformaciones socio-productivas de la zona: la necesidad de las empresas de capital concentrado de contar con mano de obra fue saldada desde la formación en técnicas de cosecha, poda, manejo de tractor, al tiempo que la crisis de los años noventa y principios del 2000 complejizó las necesidades alimentarias y de generación de ingresos de la población local.

La urgencia alimentaria de principios del presente siglo redelineó la agenda de trabajo y los destinatarios y las destinatarias de la formación: ante altos índices de desocupación la generación y acceso a los alimentos se constituyó en una prioridad, en la que las mujeres provenientes de familias trabajadoras rurales tuvieron y tienen central protagonismo.

Este proyecto de formación lleva más de treinta años con la experiencia *in situ* de productores y productoras, elaboradores y elaboradoras, estudiantes, técnicos y técnicas y visitantes que se acercan a comprar verduras y agroalimentos procesados, aunque interesa centrarnos en la propuesta de huertas sostenidas por mujeres.

La organización de las huertas es por parcelas como unidad productiva: los varones tienen un rol secundario con tareas específicas (aunque figuran como titulares de las parcelas), dado que son las mujeres quienes protagonizan el trabajo diario. La mayoría de las huerteras tienen entre 60 y 80 años, y son migrantes de Chile, Bolivia y el norte neuquino. Al ser población envejecida, para algunos trabajos "más pesados" es necesario que integrantes de la familia se involucren.

En la dinámica cotidiana, es visible la confluencia del saber acumulado de la experiencia de cada una de ellas y el saber técnico que orienta algunas propuestas desde la agroecología. En cuanto al destino de la producción, las huerteras distribuyen lo cosechado entre el autoabastecimiento, la comercialización y la elaboración de conservas y dulces. El Puesto también cuenta con un horno deshidratador, aunque los productos obtenidos se dirigen a un mercado más selecto que no cuenta con tanta proyección en la localidad.

Además, se confirma la valoración que tiene este espacio desde la venta de cercanía: la población urbana de la región se traslada más de 40 kilómetros para comprar en el Puesto o en las ferias locales productos frescos, sanos y confiables.

Por otra parte, como iniciativa de promoción de la producción de alimentos frescos, entre los años 2013 y 2014 se organizó desde el gobierno de San Patricio del Chañar la llamada "Chacra Municipal". La misma se despliega en un predio de 10 hectáreas en el que se distribuyen cuarenta familias que se ocupan de parcelas e invernaderos en los que generan alimentos para autoconsumo y la venta de cercanía. Además de alimentos frescos, en la actualidad hay excedente de fruta y productos de elaboración como dulces, que se venden o circulan como trueque en negocios de la localidad. Esta experiencia comenzó con una propuesta de rotación de familias que luego permanecieron en las huertas ante las escasas alternativas de disponer de otra tierra para trabajar y la no disponibilidad de capital para invertir en forma individual. Asimismo, esta iniciativa contempla la producción propia de semillas y el asesoramiento en una transición agroecológica. Esta propuesta se enmarca, desde el municipio, en la necesidad de proyectar el abastecimiento de alimentos para los trabajadores de la actividad hidrocarburífera que se emplean en Vaca Muerta, aunque las escalas de producción de verduras y frutas para consumo regional resultan aún reducidas para satisfacer demandas que se amplían al compás de la expansión petrolera.

Las técnicas y los técnicos que asesoran en los proyectos descriptos expresan la necesidad de dar un debate sobre el origen de los alimentos y contribuir a generar experiencias que den cuenta de producciones que minimicen o anulen el uso de agroquímicos para la producción de alimentos.

Reflexiones sobre circuitos alternativos productivos que amplían la trama territorial

Cabe destacar que las huerteras del Puesto del Chañar también cultivan en la Chacra Municipal, reflejando iniciativas que se articulan, como forma solidaria y colaborativa, en el sostenimiento económico y de consolidación de vínculos sociales. Se considera que la escala local es privilegiada para activar otros modos de vincularse con la tierra y el cultivo, dando impulso a acciones colectivas, agroecológicas y comunitarias, con lazos de apoyo mutuo.

Tanto en la Chacra Municipal como en el Puesto se combina el acompañamiento de organigramas estatales que involucran diferentes escalamientos y reparticiones y se propician modelos de producción agrícola con diferentes líneas de acción en el territorio.

Desde el punto de vista de los límites, estas experiencias encuentran desafíos respecto a su sostenibilidad en el marco de un Estado que promueve y acompaña la producción de alimentos sanos al tiempo que se alienta en la localidad de San Patricio del Chañar, la instalación de bodegas *premium* a gran escala y el asentamiento de bases de operaciones de empresas relacionadas con la explotación hidrocarburífera en el corredor Neuquén-Añelo.

El escenario abierto de circuitos de producción a pequeña escala, algunos de ellos en transición a la agroecología en un contexto dominado por la explotación de hidrocarburos y los efectos que ello conlleva, presenta un desafío para los organismos públicos. La definición de marcos normativos y el acompañamiento de experiencias que permitan y den continui-

dad a los proyectos de agroalimentos —involucrando a actores locales— implica proyecciones que no se delimiten a iniciativas aisladas, sino en líneas de trabajo que se fortalezcan ante contextos que ponen en riesgo la disponibilidad de tierra y agua para la producción de alimentos.

Los circuitos de alimentación alternativa que se consolidan a pequeña escala, tal como se señalara, involucran al Estado —desde sus técnicos y tecnicas y financiamiento—, pequeñas y pequeños productores, elaboradores y elaboradoras de agroalimentos y huerteras, quienes constituyen un soporte central en la articulación de saberes previos sobre cultivos y sus adaptaciones a las demandas de consumidores que requieren bajos precios y que ponen en valor conocer el origen de los productos.

Cabe destacar que varias huerteras que fueron entrevistadas en el Puesto del Chañar y en la Chacra Municipal están asociadas al trabajo con la tierra —de generaciones anteriores o a sus primeras experiencias de trabajo rural—, reflejando un proceso de reconversión y resistencia expresada en posibilidad de contar con alimentos frescos para autoconsumo o para la venta de cercanía. También es visible, a partir del trabajo de campo realizado en los predios productivos, las dificultades en un recambio generacional que permita que los y las jóvenes se involucren en el trabajo de la tierra, dada la atracción del empleo en el mercado de trabajo petrolero.

Lo que se produce a escala local, además de cubrir necesidades de las familias, presenta una propuesta de transición agroecológica en el manejo del suelo, en la diversificación de la producción y en la combinación de saberes y técnicas, en un ejercicio de religar mundos que se presentan fragmentados. Las trayectorias rurales de las personas involucradas en las experiencias descriptas tienen la particularidad de haber sufrido en la salud la exposición a agroquímicos en su empleo en predios frutícolas y vitivinícolas regionales: las formas de producir peras y manzanas de exportación y uva para vinos, han dejado marcas en los cuerpos y las alternativas agroecológicas permiten cuestionar tales situaciones. Es por ello que, junto a los técnicos y las técnicas, saberes provenientes de las "agroculturas" (Machado Aráoz y Paz, 2016) son recuperados a partir de la circulación de semillas, el uso de biopreparados y abonos naturales.

Por último, cabe destacar la feminización de dichos circuitos. La información ofrecida por las técnicas y los técnicos y el trabajo de campo realizado en los circuitos de huerteras, dan cuenta de la predominancia de mujeres vinculadas a la realización de cultivos en pequeñas parcelas o invernaderos, en articulación con amplias tramas de cuidados. La urgencia de dar soluciones a necesidades fundamentales como la alimentación en contextos pandémicos e inflacionarios, debió resolverse fortaleciendo prácticas de producción de alimentos frescos que se sostienen en el territorio, innovando en experiencias que permitieron la "sostenibilidad de la vida" en relación con la economía social y solidaria (Trpin, 2023).

Esta producción a pequeña escala expone el debate sobre la producción de alimentos agroecológicos y la soberanía alimentaria: desde la crítica a una perspectiva meramente económica y técnica —basada en la producción y oferta global de alimentos, así como en el acceso a tecnologías agropecuarias por parte de los países— se abre para los/as técnicos/as involucrados/as un horizonte posible de articulación. El acceso a alimentos en la Argentina se ha constituido en un derecho vulnerado, que implica un proceso social, polí-

tico y económico, que pone en riesgo la distribución social de los alimentos, fuertemente condicionada por la distribución (desigual) del ingreso a la tierra y al agua.

De esta manera, las tramas locales permiten construcción de territorialidades recostadas en agroculturas y en la diversidad no solo de los alimentos, sino también el acceso y control recursos escasos como la tierra y el agua (Jiménez Puente, 2007). El derecho de las poblaciones a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, involucra un reto para las tramas locales y las políticas públicas. Para el autor referenciado, instalar debates sobre los agroalimentos involucra desarrollar herramientas que inicien y acompañen prácticas desde la perspectiva de la soberanía alimentaria, que permitan fortalecer la participación comunitaria y "mercados basados en la producción local y el consumo ético como forma de auto sostenimiento, fortalezcan espacios y redes locales" (Jiménez Puente, 2007: 18).

Conclusiones

En el escrito presentamos el sostenimiento de la producción de alimentos frescos en espacios gestionados y acompañados por el Estado, en un marco de concentración de la tierra destinada a la fruticultura y de la vitivinicultura intensiva y la expansión de la producción hidrocarburífera.

El trabajo de quienes se emplearon en chacras desde los inicios de la expansión de la fruticultura y la vitivinicultura en el norte de la Patagonia, hoy permite construir circuitos de alimentación alternativa a pequeña escala que garantizan alimentos frescos. La producción y el abastecimiento familiar de alimentos frescos han constituido una forma de subsistencia en articulación con circuitos de venta directa y cercana en relación a la economía social. Estos espacios, según lo observado, han sido sostenidos mayoritariamente por mujeres, con el fin de garantizar el autoconsumo o la venta de verduras en reducido volumen, en tanto estrategias alimentarias que se expandieron en predios productivos, barrios y hogares y que reflejan una amplia trama de cuidados.

Las prácticas de cultivos en pequeña escala se han extendido bajo distintas modalidades productivas, las cuales constituyen alternativas alimentarias para familias de la zona, aún en un contexto de pérdida de áreas productivas y disputas por la tierra y el agua, al compás de la expansión de actividades extractivas. Los casos analizados en San Patricio del Chañar cobran relevancia, al advertirse el conocimiento productivo de las mujeres que se dedican al cultivo de verduras por sus tradiciones agrarias y la proyección de iniciativas en tierras gestionadas por el Estado. Tal como señala Rossi —al analizar experiencias de agroalimentos a pequeña escala—, en el territorio neuquino se advierte cómo "las formas comunales de cooperación han configurado marcas de agenciamiento" (Rossi, 2023: 218) que se expanden a partir de la necesidad de sostener la vida desde las comunidades. Cabe señalar que la pequeña producción de alimentos frescos ensamblados a políticas públicas locales, se anudan en la problematización sobre el origen de los alimentos frescos y las condiciones en las que se resuelve su cultivo, cosecha y comercialización para pensar un amplio y diverso corredor agroecológico de producción y consumo por fuera de los modelos extractivistas. Es importante considerar que la agroecología no se trata solo de "aplicar técnicas menos nocivas con el suelo sino de valorar los saberes locales, poner en un lugar central la autoproducción alimentaria de cada región, que había sido socavada por la lógica

agroexportadora" (Rossi, 2023: 223).

Se destaca que los cultivos a pequeña escala se han consolidado como una alternativa a lo largo de los territorios rurales, periurbanos y urbanos del país, involucrando extensas tramas de actores productivos, organizaciones sociales y agentes estatales, articulados en configuraciones territoriales que garantizan el cultivo y el acceso a alimentos frescos y sanos (Craviotti, 2023; Feito, 2018). "La comunalidad agroalimentaria se hace cuerpo en estas experiencias que despliegan su capacidad de decidir en torno a la producción y el consumo alimentario [...] para garantizar la vida en común" (Rossi, 2023: 225), reforzando un continuum entre sujeto-comunidad-territorio que modelan cuidados de la salud y el ambiente.

En términos de los proyectos articulados en Neuquén, se observa una tendencia en la cual los escalamientos del Estado presentan divergencias en cuanto a perspectivas de la producción frutícola y vitivinícola de exportación y la producción hidrocarburifera por un lado y la horticultura de pequeña escala por otro. Un municipio propone una política de incentivo a pequeños/as productores/as y huerteras, apuntalando la producción agroecológica y pone a disposición tierra para la concreción de la Chacra Municipal destinada mayormente al autoconsumo y la venta de cercanía para familias que no tienen tierra. En el caso del CFPA N° 2, se diseña y sostiene un currículo y un predio centrado en huertas familiares y transición a la agroecología. Mientras, el modelo de desarrollo dominante se recuesta en la explotación hidrocarburífera, en territorios donde otrora se concentraban actividades agrarias. De esta manera, los eEtados se han transformado en compensatorios a partir de su rol mediador en las tensiones entre quienes habitan la tierra y el capital. En esa conjunción de mediador aparece su contradicción manifestada, por un lado, en la habilitación a la explotación de Vaca Muerta, y por el otro, la inclusión de colectivos que resisten y persisten a los embates del modelo extractivista.

Bibliografía

Aguirre, P. (2022). Devorando el planeta. Capital Intelectual.

- Alonso, G. y Trpin, V. (2018). Territorios y cuerpos en el norte de la Patagonia: Desafíos teóricos y metodológicos en tiempos de extractivismo. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales, 13,* 1-23.
- Barsky, A. (2015) El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, IX(194).
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: Elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En M.V. Fernández y R. Gurevich (Coords)., *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza* (pp. 37-64). Biblos.
- Craviotti, C. (2023). La transformación del sistema agroalimentario y los circuitos alternativos en América Latina: Aportes para su análisis y discusión. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 8(15), 1-23.

- Feito, C. (2018). Problemas y desafíos del periurbano de Buenos Aires. *Revista Estudios Socioterritoriales*, 24, 1-19.
- Fraser, N. (2023). Capitalismo caníbal. Siglo XXI.
- García Guerreiro, L. y Wahren, J. (2016). Seguridad alimentaria vs. soberanía alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina. *Trabajo y Sociedad*, 26, 327-340.
- Haesbaert, R. (2004). Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade. Porto Alegre.
- Instituto Argentino del Petróleo y del Gas (2014). Informe sobre el impacto del desarrollo a escala de Vaca Muerta en la Provincia del Neuquén (caso 500 pozos/año). Instituto Argentino del Petróleo y del Gas.
- Jiménez Puente, C. (2007). Los proyectos de cooperación en la construcción de la soberanía alimentaria. Aportes estratégicos. Acsur-Las Segovias.
- Karlau, A., Rodríguez, D. y Bendini, M. (18 al 21 de octubre de 2016). Acciones de desarrollo rural y la construcción de políticas públicas. En *Actas del Pre Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural* (pp. 1392-1407). Universidad Nacional de Santiago del Estero. Santiago del Estero, Argentina.
- Kay, C. (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. Íconos *Revista de Ciencias Sociales*, *29*, 31-50. https://doi.org/10.17141/iconos.29.2007.230
- Machado Aráoz, H. y Paz, F. (2016). Extractivismo: metabolismo necroeconómico del capital y fagocitosis de las agro-culturas. Reflexiones y aprendizajes desde las reexistencias campesinas en el Valle del Conlara. En C. Porto Goncalves y L. Hocsman (Orgs.), Despojos y resistencias en América Latina / Abya Yala (pp. 141-174). Estudios Sociológicos.
- Pastor Pazmiño, C., Concheiro, L. y Wahren, J. (2017). *Agriculturas alternativas en Latinoamérica. Tipología, alcances y viabilidad para la transformación social-ecológica.* Fundación Friedrich Ebet.
- Rodríguez, M.D., Chara, J.A. y Romero, M.F. (2020). Experiencia de turismo rural: El circuito de producción de agroalimentos y la feria de la tierra a tu mesa en san Patricio del Chañar, Neuquén, Argentina. En N. Bringas, M. Osorio y A.P. Sosa (Coords.), *Número 27. Casos de planeación y gestión turística. Comportamientos, problemas y avances* (pp. 295-318). Pasos.
- Rossi, L. (2023). *Teoría política de la comida. Una crítica ecológico-comunal en tiempos de colapso.* Muchos Mundos.
- Steimbreger, N., Radonich M. y Bendini, M. (2003). Expansiones de frontera agrícola y transformaciones territoriales: Procesos sociales diferenciales. En M. Bendini y N. Steimbreger (Comps.), *Territorios y organización social de la agricultura* (pp. 17-39). La Colmena.

- Tarruella, S. (2013). ¿Qué es el fracking y cuáles son los peligros en Argentina? Coordinadora Lationamericana de Organizaciones del Campo y Alianza Biodiversidad. https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Que_es_el_fracking_y_cuales_son_los_peligros_en_Argentina
- Teubal, M. (1999). Complejos y sistemas agroalimentarios: Aspectos teóricometodológicos. En N. Giarracca (Coord.), *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas* (pp. 85-114). La Colmena.
- Trpin, V. (2023). De trabajadoras rurales a huerteras: Espacios de producción alternativa de agroalimentos en la provincia de Neuquén. En *Actas de I Jornadas de investigación y reflexión sobre géneros y ruralidades* (pp. 34-55). Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS-UNLP-CONICET), Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- Trpin, V. y Rodríguez, D. (2018). Transformações territoriais e desigualdade no norte da Patagônia: Extrativismo e conflitos em áreas agrárias e turísticas. *Albuquerque Revista de História*, 10(20), 50-66. https://doi.org/10.46401/ajh.2018.v10.7185
- Trpin, V. y Rodriguez, M.D. (2023). Producción de agroalimentos en Neuquén. Tensiones y dinámicas alternativas en contextos de expansión extractivista. En Actas del Primer Encuentro Interdisciplinario Indagaciones Situadas en Torno a las Desigualdades (pp. 104-117). IPEHCS-CONICET-UNCo y Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina.
- Wagner, L. (2020). Extractivismo. En A. Salomón y J. Muzlera (Eds.), *Diccionario del agro iberoamericano* (pp. 473-478). Tese